

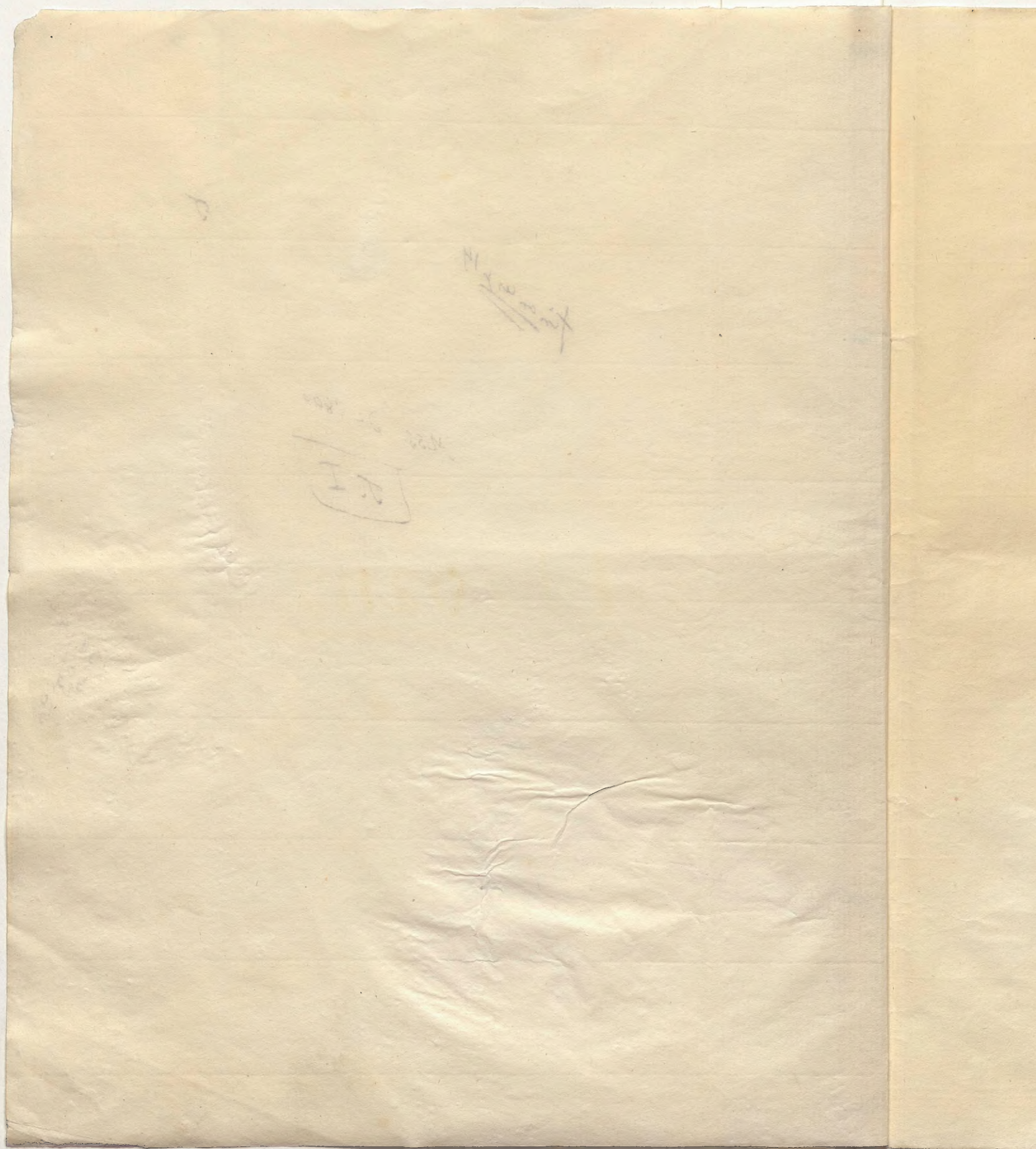
J

finan up 14

MSS. 2-1800

J. I

174/94
30
129
150



*Sucinta noticia de la situacion
presente de esta Colonia. Agosto de 800.*

Havana.

Última noticia de la situación
presente de esta Colonia. Agosto de 800

Hasas

Épocas en que
comenzó el
de la Colonia.

Un ilustrado observador despues de una ausencia de veinte y tres años vuelve à la Otavana, y admirado de su actual Vigüenza y esplendor, nos pide una noticia de la situacion presente de la Colonia. Procuramos pues satisfacer un deseo con el qual nos acredita el amor è interès que profesa à este Pais, ya sea como Patriota, ya sea como Estadista. Presentaremos los datos mas seguros que tenemos del progreso que hà experimentado la Otavana en estos últimos años, y agregaremos luego algunas Reflexiones, tanto sobre lo que se hà hecho en este tiempo, como sobre lo que se podría hacer mas adelante.

Epocas en que
començó el fomento
de la Colonia.

Cuenta esta Colonia como las demas Españolas el principio de su fomento desde la época feliz en que ^{de} sacando nuestro Gobierno los lazos del monopolio que exercia Cadix en la S^a América, franqueó à sus Vasallos la justa y natural facultad de comerciar à los Puertos Nacionales de ambas hemisferios. Esta sabia providencia que merece Estátuas à los que la expidieron, dió el mayor impulso à nuestra industria, y con ella se hà hecho mas en los pocos años que han mediado desde el de 1778, que durante el dilatado tiempo que pasó desde la conquista hasta aquella época. Mas la Otavana cuya constitucion es peculiar, y distinta de las demas

Colonias del continente Americano: la Havana que es y no puede ser otra cosa que mercante agricultora, obtuvo en 1789 segunda gracia à la qual debe su mayor prosperidad, es decir: la libre introduccion de brazos para la labianza. De este punto capital ha nacido su fortuna, y en el dia ocupa ya un lugar distinguido entre las Islas azucareras.

Noticias del valor,
calidad, y situac.
fisica de las tier-
ras en la jurisdic-
cion de la dho.

Supuesto pues que con sise su riqueza en la agricultura, conviene hablar primeramente de las tierras. Antes de las dos épocas citadas era la Ysla de Cuba como el resto de nuestras Américas poco menos que un monte continuado, dedicado en sus sabanas à la crianza del ganado, como que todo Pueblo es Pastor antes que cultivador. Conforme se ha ido extendiendo el cultivo ha sido preciso entregar los montes à la labianza, y esta transformacion de los bosques en tierra de labor està sujeta al dominio de la Marina, quien como conservadora de las ocho maderas de construccion, es la que niega, ò concede esta licencia que se llama demolicion de las Haciendas de criar Ganado. El paño poblado, que antes no pasaba de seis à ocho leguas al rededor de la Havana, comprehende àhora de diez y seis à veinte leguas con algunos Estados y corrales

à la proximidad de Matanzas, de modo, que la superficie⁶
 total puede graduarse en trescientas cinquenta leguas pla-
 nas. Mas à pesar de las muchas demoliciones que hà ha-
 bido en estos ultimos años, se halla estrechada la agricultu-
 ra como lo prueva el valor extraordinario de las tierras. En
 los partidos mas remotos una Caballeria (*) de tierra mon-
 tuosa se paga en el dia à quinientos pesos fuertes al contado,
 y sube su precio en proporcion de su distancia de la Capital
 hasta valer cerca de ella, tres mil pesos. Si se reparte en sola-
 res en qualquiera parte del campo à cien pesos cada uno,
 Representa la cavalleria un valor de mas de diez y siete mil
 pesos, y aumenta en de los solares conforme à su cercania
 à la Ciudad, en disposicion que en sus arrabales, la propia
 cavalleria Repartida de este modo pasa el capital de ochenta
 y cinco mil pesos. Esta exorbitante estimacion de las tierras se
 pudiera tal vez disminuir con mejores Reglamentos sobre su
 Repartimiento y division. La intervencion de la Marina
 dificulta y embazza la precisa demolicion de la Haciendas
 de caiax. Luego la figura circular que desde el origen de
 la colonia se adoptó à la esperanza de fixar con un solo pun-
 to centrico la medida de los hatos y corrales, declarando à los

(*) La caballeria es una superficie de tierra de quatrocienta
 treinta y dos varas en quadro.

primeros dos leguas, y à los segundos una à todo viento, ha dado lugar à una multitud de pleitos interminables sobre linderos que disturbaban la posesion de las tierras, inquietaban al labrador, y sobre todo encarecen los fundos, pues el que debe comprar, encuentra con suma dificultad un paño exento de enredos y nunca con comodidad como convenia en una Ysla tan dilatada.

La demolicion de las haciendas montuosas ò su conversion de tierra de pasto en tierra de labor, ha enriquecido las familias patricias, pues quando completas en su figura circular contiene el hato mas de mil seiscientas cavallexias, y el corral mas de quatrocientas, y valiendo en el estado de crianza desde quince hasta quarenta mil pesos, repartidas à los labradores, aun que no sea mas que à trescientos pesos Cavallexia, se convierte el primero en un Capital de quinientos mil pesos, y el segundo en otro de ciento veinte mil.

Enquanto à la configuracion fisica de la Jurisdiccion, se puede decir que la angostura de la Ysla en los arrededores de la Otaviana y la poca elevacion de sus serranias, no permiten à los rios tener dilatado nacimiento ni curso. De ahi nace que no se cuentan cerca de la Capital mas que dos rios permanentes que son

el de Quines à doce leguas de distancia, y el de la Chorrera, de donde se provee de agua la Ciudad por medio de un canal ó Zanja de mas de dos leguas de cauce formado por Antone li desde los principios de la Poblacion. En segundo lugar los Puertos y Bahias estan todos situados en la costa del Norte: las serranias estan aximadas à la misma y descansan todo el territorio sobre un banco de una piedra de osos conocida en el Pais con nombre de Soboruco, que dexa filtrar las aguas y las conduce bajo de tierra como sucede al Rio de San Antonio y otros muchos que à poco andar se ocultan, y sepultan en las cavidades. De ahi Resulta que filtradas en las capas interiores de la tierra vuelven à parecer, y desaguar à los llanos de la costa del Sur, donde forman en su orilla, y en una extension de mas de quaxenta leguas, desde cerca del cabo de corrientes hasta Nigua, una ciénega ó pantano estéril sin Puerto, sin abrigo, y de difficilísimo tránsito. Es visto pues que la Jurisdiccion de la Ita vana no es de las mas favorecidas de la Ysla en punto à la fertilidad y disposicion del terreno, pues hay en la parte Oriental otros mas férces como son los distritos de Nagua, Trinidad &c. regados por Rio de mucho caudal; mas se puede creer que siempre llevaxa la primacia la Provincia de la Itavana, no tan solo por haber sido primero fomen

Manuel
Mata

tada al abrigo y calor de la Capital, sino por la ventajosísima situacion y exelencia de sus Puertos à la entrada de las canales vieja y nueva, y en un punto de comunicacion comun à todas las aguas del seno, y arribada notabilísima ya de ida, ya de buelta al Océano.

Visa del número,
fuerzas, valor de
los Ingenios, y me-
joras que ha habi-
do en ellos.

Nuestras tierras son de varias calidades y aun que se cree que la negra o prieta es mas favorable à la caña por guardar mas humedad que la bermesa hay un gran numero de Ingenios fundados en esta última, y hasta las cimas de las Seranias. En las cercanias mas inmediatas de la Capital ya no existe ninguno, aun que en ellas hubo muchos trapiches con nombre de tales en la infancia de la agricultura. La tierra que ocupaba está toda repartida en Potreros, Sitios, y Estancias de pequeñas labranzas para el cultivo de los bastimentos que proveen el mercado de la Otaviana. Los partidos mas pingues de Ingenios son los que distan de doce à diez y seis leguas de la Ciudad y las inmediaciones de Matanzas. Mas tambien van tomando un prodigioso incremento los mas remotos, tanto por la fertilidad de la tierra y nuevas, como por su baratura. Por lo regular un fundo proporcionado para un Ingenio consta de treinta

$$\begin{array}{r}
 45 \\
 \underline{10} \\
 270 \\
 \underline{90} \\
 180 \\
 \underline{22} \\
 100 \\
 \underline{22} \\
 22
 \end{array}$$

7

cavallerías quando menos, por que además del terreno que há menester, necesita un repuesto de montes para hacer anualmente la lena que há de alimentax las fornasillas, las dotaciones de esclavos no conocen más límites que las facultades de sus poseedores, pues es indispensable que sin brazos no hay libertad, y que quantos mas operarios haya en una hacienda, tanto mas prosperarán las labores. Los agricultores estan ahora bien convencidos de este principio, de manera que aquí la verdadera escala de la riqueza de los fundos virreales, no estanto la cantidad de tierras, como el numero de sus brazos hábiles. Hay Ingenios, bien que pocos, que cuentan hasta trescientos esclavos de dotacion, y la cosecha mas fuerte que se há visto hacer con este numero de brazos, es de quarenta y dos á quarenta y cinco mil arrobas de azucar, es decir, mas de un millon de libras de esta sal. Despues de la dotacion de hombres requiere un Ingenio una numerosa boveda, tanto para conducir la caña, como para el tixio de la lena y otras atenciones; y por ultimo oficinas considerables para moler la caña, caxar los caudales, purgar y sacar el azucar. Se puede decir con verdad que el mecanismo de esta dotacion y la complicacion de sus operaciones salen ya de la calidad de cultivo, por que en efecto desde que se pasa al traxi-

5
10
15
20
25
30
35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
100

che la cana cortada en el campo, cesó el Oficio del alba-
brador, y entró el del fabricante, como que todas las de-
mas manipulaciones pertenecen à la mecànica y
química. Debemos confesar que loxx. de ser iluminadas
como debian con la antorcha de estas ciencias, se exe-
cutan por un instinto ò rutina unicamente fundada
en la práctica; mas tiempo vendrá grazas en que po-
drá valernos la ciencia que no tiene cabida en medio
de unos vestidos tan vistosos como los que pue-
den ahora à nuestras labores. Contado mediante la in-
troduccion de los artifices expulsos del Guarico, se han per-
feccionado en mucho pronto los Ingenios: se trata de
mejorar cada vez mas la forma de los trapiches, y
hornallas, y se puede decir que ya se han exercido en al-
gun modo los Otacendados en ciertos experimentos y
tentativas. En la Manera de Trimes que brinda el agua
como potencia en sus numerosas Lanzas de Vago, se
han establecido varios Trapiches de agua; tenemos
en celábo otro movido por la bomba de vapor, en otro
se han substituido las mulas de buyes; en fin en otro
situado en las alturas, se vá à aplicar la potencia del
viento. En muchos por último se están fabricando tra-
piches de reberberos de diferente construccion con

9

objeto à aliviar la leña y reducir por consiguiente la parte de trabajo que necesitan los Ingenios, todas novedades que se deben al espíritu de indagación y adelantamiento que anima à nuestros agricultores. Es fácil comprender desde luego que una Hacienda de estas bien dotada, bien fabricada, y bien aperlada, es de gran valor. Así es que la fazación de una que no pase de cien esclavos llega de ciento sesenta à ciento ochenta mil pesos, siguiendo la misma proporción segun su tamaño y fuerza.

En prueba de la infancia de nuestra policía conservaremos que no tenemos un padrón exacto ni exacto de los fondos vitales en que conste el numero y fuerzas de las Haciendas. Sin embargo, segun la última matrícula Eclesiástica que se hizo para el Censo de los diezmos del quatrienio que espira en el presente año, ocho son las Parroquias ocupadas en estas grandes labranzas, y en ellas se expone el numero de los Ingenios como sigue.

870
27

1796

<u>Parroquias.</u>	<u>Ingenios.</u>	<u>Parroquias.</u>	<u>Ingenios.</u>
Matanzas.	27	Managua.	34
Rio blanco.	73	Batabanó.	44
Quines.	28	Cano.	21
Guanaabacoa.	20	Guanaabacoa.	61

Total. 308 Ingenios.

870
27

10
Mas desde el año de 1796 en que se formó
dicha matrícula se han aumentado en sumo grado las
labranzas de caña: se han fundado una multitud de
ingenios nuevos; los antiguos se han adelantado en
entidad; y segun las noticias particulares que se han po-
dido recoger, existen cerca de quatrocientos Ingenios en-
tre grandes y pequeños moliendo, y nuevos que todavia
no muelen, los quales emplean en su cultivo como trein-
ta mil esclavos que labran anualmente dos millones
quinientas mil arrovas de azucar, separado dicho fruto
quando menos por mitad del blanco y quebrado, y la s-
mas veces con tres quintos o mas del primero. Siendo de
advertir que por tener muy escasas noticias de la situa-
cion de los demas Pueblos de la Isla no se hacia de las
demas Jurisdicciones, como Cuba, Bayamo, Puerto Prin-
cipe, y Trinidad que tambien elaboran muchos aun-
que pequeños Ingenios donde fabrican algunos milla-
res de Cañas, todas en aumento de la riqueza territo-
rial de la Colonia.

Están de animadas
las demas labran-
zas, y solo el Café es
el que comienza a
extenderse.

Despues del azucar, las demas labranzas
son de poca consideracion, el unico ramo que comien-
za a fomentarse es el del Café que cuenta ya sesen-
ta haciendas principiantes; mas comotada este az-

11.
busto quatro años en producir, no se puede llamar cosecha¹⁰
la que ha de este fruto, aun que ofrezca grandes y proximas espe-
ranzas. Las labranzas de algodón, y añil no han podido van-
derarse todavia apezar de los esfuerzos que para ello se
han hecho, y à pesar de la exepcion del diezmo que en 1792
les fué declarado por diez años juntamente con el café. Las
labranzas subalternas estan en miserable estado, pues
aun el grano mas necesario para la economia rural, qual
es el malz, está siempre escaso, ó caro que es lo mismo. Es-
evidente que procede esta inercia de algunos vicios capitales
que mas adelante podremos quizas descubrir. Pero á mas
de las trabas que concurren à ello, es preciso convenir en
que consiste principalmente en la contra introduccion de
esclavos, nacida por un lado de la cohercion que varias
Naciones han promulgado sobre el tráfico de negros en
Africa, y por otro, de las angustias de la presente guerra que
han perturbado el comercio de esclavos en aquella parte del

Mundo.

En introduccion en la Havana des-
de que se franqueó por cedula de 28 de Febrero
de 1789 consta en los libros de la Real Adu-
ana como sigue.

<u>Años num.^o de esclavos.</u>	<u>Años num.^o de esclavos.</u>
1789.....2248	La otra parte...29739
" "20.....2834	1795.....5832
" "21.....8498	" "26.....5711
" "22.....8528	" "27.....4552
" "23.....3767	" "28.....2008
" "24.....4164	" "29.....4949
29739	1800 hasta fin de 2500

Total... 55284 ^{Junio...} Esclavos.

Parecerá tal vez que la introducción de cincuenta y cinco mil cabezas debía haber producido mayores aumentos, mas si se reflexiona en la cantidad de esclavos que se aplican á la domesticidad, y á los oficios, con venen- síble exêro á la primera: si se atiende á los que mueren anualmente se verá que hà sido bien inadequada á la demanda de la agricultura. Los únicos años abundan- tes han sido 1793, y 1792 en que juntos entraron diez y siete mil negros: vino luego la guerra con Fran- cia, y ha ido mas bien menouando que creciendo la in- troducción en los años siguientes, que son en los q. nos convenia que hubiesen abundado. La sola Ita- liana abarcaba facilmente doce á quinze mil negros

Aumentos de
ductos proba

Con el aume
la extraccio
azucar de
1792.

Con el de las
las decima
de 1780.

en el día, y progresivamente mayor cantidad cada año, por donde se demuestra la necesidad de proteger por quantos caminos se presenten este punto primordial.

Aumentos de productos probados

Sin embargo al par de las labores han ido creciendo los productos como se convence por tres signos característicos que son seguros termómetros de la prosperidad Colonial, à saber la exportacion de frutos; la Venta decimal, y la entrada efectiva de las Ventas Reales en la Aduana.

Las extracciones legales de azucar desde el año de 1792, sin contar lo que puede escaparse al conocimiento de la Aduana, ni el consumo de este fruto en el país han sido como sigue.

Con el aumento de la extraccion de azucar desde 1792.

1792...	73168.	Cajas de 16 arrobas.
" " 23...	79388.	
" " 24...	803620.	
" " 25...	70437	Esta disminuc. que causada por un terrible
" " 26...	12037	huracán acaecido el día de San Antonio.
" " 27...	11806	hubo el día 2 de Nov. otro temporal de viento.
" " 28...	134872.	
" " 29...	168602.	y mas 60 embarcadas en Matanzas
1800...	68000.	hasta fin de Junio.

Con el de las Ventas decimales de 1789.

La Venta decimal que se atiende à particulares los quales han de hacer en ella la ganancia que corresponde à su industria, ha sido rematada en los tres últimos quatrienios

por los precios siguientes.	
Quatrienio { de 1789. à 92...	722386-0 3 1/2 m.
de " 93. à 96...	5044028-0 3 1/2 m.
de " 97. à 800...	1821340-0 3 1/2 m.

Fubo el segundo de estos quatrienios de aumento so-

bre el primero 253733 p.^{os} 6 h. 11. y el tercero sobre el
segundo 547.242 p.^{os} 2 h. 1. quatro de aumento impo-
tan unidos la cantidad de 798.957 p.^{os} es decir que en
ochó años ha duplicado la renta decimal con algun mas
exceso que el duplo.

De las rentas
Reales desde el pro-
prio año.

Las contribuciones que se cobran en la Admi-
nistracion General de Rentas Reales sin contar algu-
nas otras que entran directamente en la Ferreteria Ge-
neral han corrido como sigue desde el año de 1780

1780...	479.302	93...	636.098	97...	1032.929
" 80...	642.720	94...	642.320	98...	1339.864
" 94...	520.202	95...	643.883	99...	1801.490
" 92...	849.204	96...	784.689		

Estado del comer-
cio interior de la
ciudad de Cádiz
y de sus ne-
gociaciones de fru-
tos.

Entre tres indicios en los quales se advierte progre-
so mas que duplo en tan corto año, proclamamos basta-
te el auge que ha tenido el comercio por su parte. El
comerciante antes del libre comercio era en la ciudad
na un mero factor de las casas de Cádiz que con dificul-
tad expendian sus efectos mas sueltos é inadecuados
à las necesidades del Pueblo. Hoy entran en la ciuda-
na anualmente mas de 600 buques incluso el trafí-
co del Seno Mexicano, que no tienen todo quanto
consumimos, y llevan en retorno nuestros fru-
tos entre los quales solo el azúcar ocupa de 35

15 a 40 mil toneladas. Se cuentan en esta Ciudad mas de cin-
uenta casas de comercio que sostienen un giro que se
guadua en mas de 20 millones de pesos, en disposicion que
se realizan en un momento, y al contado los cargamen-
tos mas ricos, por que tras las principales casas han
otras muchas subalternas acomodadas que facilitan
el expendio. Las negociaciones de frutos entre comercian-
tes, y Hacendados han tomado un vuelo que admira. No
se conocen ya aquellas merquinas usuras nacidas de la mi-
seria de los que repartian las contratas. Con los fien-
dos que ha criado el comercio mediante los ventajosos precios
que solucionaron los frutos de Ventas del trastorno de la colo-
nia francesa del Guatico, han desaparecido aquellas torpes
negociaciones en que el necesitado acorralado tomaba para
refuncionar sus Haciendas, memorias de ovejuna, y genero
en que perdia secreta y vergonzosamente mayores premios
que los que pagaba al misero comerciante. Los amos de
Yucatan que en otro tiempo cubrian sus atenciones con ocho
a diez mil pesos, necesitan ahora 30 y 40 mil, y sin afian-
zar sus vidas, y solamente con hipotecar sus frutos, en-
cuentran quien les fianquee estas cantidades en plata so-
nante. De esta fiera y furiosa circulacion resulta que asi
duerme la ley que concede a los inocentes el privilegio de

no .res executados por deudas, ó á lo menos el citado pri-
vilegio de nada sirve al deudor laborioso, y sólo de abri-
go al trampero y abundado. Por último ha contri-
buido á afimar el crédito Exportivo de Hacendados, y
comerciantes la atribucion que se sirvió hacer al Real
Tribunal Consular de todas las causas sobre fultos de
extradicion, por que antes que se estableciera esta nueva
jurisdiccion, el vecino empleado en milicias que caía ta-
se de enmarañar en interminables disputas la deman-
da mas executiva, se acogia al inespugnable santuario
del fuero militar.

El verdadero comerciante en una palmoña
viene á ser el motor de las labores. Con agricultores
son unos compañeros que asocian consigo en sus espe-
culaciones en calidad de adm. miriades, cedendoles
una utilidad adecuada á su aplicacion, industria,
y facultades. De ahi se deduce lo que vale en esta
B. la para el agricultor la conducta y honradez, pues
en habiendo fondo en el comercio, y buenas leyes so-
bre la division de tierras, y la facilidad de las labo-
res, por pobre que sea el que tenga aquellas qualida-
des, no le puede faltar quien le distinga, y le de la
mano, como que el comerciante tanto interés tiene

7
Sinceridad
verdad en la
cultura na-
cional.

en buscar buenos administradores como el cultivador en ha-
cer buen regacionista.

Estado de in-
vestigación
cultura nueva
en la zona

Este es el actual estado del ramo de azucar. Son-
tamente flaca por si algunos vean la Plaza; los ca-
pitales que han acabado en ella crecian naturalmen-
te sin auxilio extraordinario, mas este incremento siem-
pre sera lento y pausado. Para que siga haciendo la agricul-
tura grandes progresos, es preciso invertir en ella nuevos
fondos, por que es proporción indisputable que el cultivo no
tiene aquí mas límites que la cantidad de la zona que en
él se emplea, de modo que si viviera en poco tiempo la
colonia nueva, y grandes capitales crecieran sus labo-
res en la misma proporción. Ha comenzado ya el comer-
cio de Veracruz à acudir los especuladores sobre esta clase de especula-
ciones, y à queixar partes ganancias con el de la Habana.
El Rey que oviere el Supremo Gobierno de Nueva Espa-
ña no se debe comprender no sea vana la licencia que
ha concedido el Rey para que aquellos vecinos puedan em-
plear sus fondos en cultura de caña. Mas era menester
que se extendiese este movimiento hasta aquella por-
ción de ciudadanos casi muertos que duermen en el Rey-
no, y solo producen un continuo interés de resaca
ciencia, à tiempo que aún sin quebrantarse muertos.

fondos territoriales vale nox dax por ellos, seis ocho,
 y hasta diez. adeva de detener este feliz impulso co-
 mo lo quisiere la ignorancia siempre envidiosa,
 es evidente que merece todo aprecio y proteccion, pues
 mas vale y mas produce al estado la adquisicion
 de un solo fondo bien labrado y cultivado, que un cau-
 dal cerial por grande que sea seguitado en la estagosa-
 cion; Que mejor empleo puede tener el dinero de nues-
 tras arcas que el de fomentar con reciproca utili-
 dad del dador y del tomador una porcion de labores que
 al paso que contribuye directamente a la felicidad de
 una parte estimable del pueblo Espanol vigoriza la
 primera de todas las artes, y aumenta por mil con-
 ductos la opulencia del Estado en sus varias relacio-
 nes de Ventas Reales, trafico General, navegacion, ar-
 tes, fabricas e industria, tanto en la Metrópoli como
 en la América? ; Feliz la Nación Espanola si conta-
 ra entre sus colonias muchas como la preciosa Isla
 de Cuba! nada tendria en esta parte que envi-
 diax a las Potencias y mas sabias o mas in-
 dustricas.

Noticias sobre la po-
 pulacion, industria
 y economia intelec-

Dicomo. Dax a hora una idea de la po-
 blacion, industria, y economia americana. Se cree que la

p. 100
 100
 100
 100
 100

seis, ocho,
impulso co-
vidioso,
ccion, pues
quisicion
ue un cau-
estaona-
zo de mues-
oca utili-
labores, que
elicidad de
igoriza la
on mil con-
xias relacio-
vegacion, ax-
dopoli como
ola si conta-
preciosa Isla
que envi-
d mas in-
a de la po-
exce que la

19
p. 100
m. 100
7 3/4
p. 116

primera aya dechado, particularmente en la capital Na-
xante la ultima treinta años. Segun los calculos ma-
aproximados, contiene la Isla en el dia mucho mas de tres-
cientas mil almas, y mas de ciento sesenta mil la sola
Jurisdiccion de la Havana, que es la de que tratamos.
Esta se extiende a lo largo de la Isla desde el Cabo de
San Antonio hasta Juarez, y la Havana al este, y
linda con la Jurisdiccion de las quatro Villas, que cubre
para un espacio que comprehende como mil quinientas leguas
planas de superficie. En ella se numeran nueve Villas o
Ciudades con Ayuntamiento, que son, la Havana, Gua-
navacoa, Baracoa, Santiago, Las Vegas, Pinar del Rio (por otro
nombre San Cristobal y Santiago), San Antonio, Santa Ma-
ria del Barrio, Matanzas, y Pines, y algunas Al-
deas o Pueblitos. Los campos estan divididos en cinco en-
ta, siete partes, que sirven cada uno al cauce de un
rize pedáneo para el orden de la policia; mas no todos es-
ta partida son iguales en tamaño, y en poblacion. Cator-
ce que son las mas yemas son de monte espeso destinados
a la crianza de ganado, y en ellos apenas habia mil quin-
ientos esclavos e igual numero de blancos. La capital
puede contener cerca de setenta mil almas. La demas Pue-
blos juntos tendrian como cinquenta mil. Los que residen

y tres milidos que ciñen la capital y la ciudad de Matanzas, y están destinados a las labranzas miden como trescientas cincuenta leasas planas y cuentan como veinte mil hombres libres y mas de cuarenta mil esclavos, de los quales los treinta mil como se ha dicho cultivan caña.

Una Colonia extranjera contiene como esta Isla en una sola porcion tan numerosa poblacion de blancos, y esta circunstancia importante es la que influye en varias peculiaridades que le son propias. Con el acelerado movimiento que han tenido en ella la agricultura y comercio, ha crecido la opulencia pública que vulgarmente se equivoca con el lujo. Conocen ya estos vecinos la esplendor en la mesa, las viviendas, muebles, y vestidos y trase de calle. El carruaje se tiene por linea de distincion entre las fortunas, y vienen actualmente mas de dos mil quinientas volantes que suponen mas de tres mil bestias mantenidas diariamente en la Ciudad. Genaro de comodidad desconocida en Jamaica, y Guayico por que en aquellas poblaciones no habia ni la tercera parte de blancos que en la Havana.

El orande de guerra y brillantes de la

m

155/2

los vestidos particularmente del sexo en todas las clases:
los alquileres de las casas han subido extraordinariamente.
por que ya no cabe la poblacion en el casco de la Plaza
de víveres han casi duplicado de precio en el periodo
de poco años: en fin se puede tener una idea de los salarios
con saber que un esclavo boral acabado de llegar de
África empleado en simple peon gana quatro y cinco
Reales diarios; á que gñota no estan los jornales de
los artesanos! En una palabra, se puede afirmar q^e
en ninguna parte del mundo es la vida tan cara co-
mo aqui; mas es dudable si sea esto un vicio, pue-
de mucho se gasta, y se consume, tambien hay mu-
cha circulacion y medios fáciles y pronto de utili-
zax. Se dirá que es un mal, consumir tantos renglo-
nes como necesitamos de fuerza, mas nunca lo será
siempre que nuestras labores nos den con que pa-
gar esta deuda. Luego quíexa decir, que al paso que
van creciendo los gastos y el amor de las comodida-
des, debémot tambien cuidar de que aumente la
emulacion al trabajo y se faciliten los empleos de
la poblacion.

Las familias patricias, han enriqueci-
do tanto por su industria, como por lo aumen-

tos naturales que han tomado solo con el transcur-
so del tiempo la bienes territoriales. Se cuentan mu-
chas realmente poderosas: acaba de fallar D.ⁿ Ma-
ttheo de Faro, que ha dexado en raíces el valor de mas
de dos millones de pesos. En el comercio hay también
varias casas prudentes que compran cada año á lo-
sacendado hasta diez y doce mil cajas de azúcar,
se infiere por esta suma, la importan-
cia de esta población, que sobrevive en muchas cir-
cunstancias á las colonias extranjeras, y merece
por tanto mucha consideracion, y fison. - Aquí no
sino solo estan bien hallados los patricios opulentos,
sino que se advierte aun en los forasteros que llegan
á acomodarse, una propension á arraigarse la q.
se nota particularmente en la clase del comercio en
la que se cuentan mas de veinte y cinco casas que xi-
ran, y posehen ingenios. La ausencia y habitación
de los propietarios vivos á Europa que era casi gene-
ral en las colonias extranjeras, era para ellas un
vicio, por que de allí venia la que cada un entre-
cadas aquellas poblaciones á una caterva de mer-
cenarios, y transeuntes que se enroscaban con el
mundo, no mezclaban las haciendas ni las estancias.

Nacida
recor la
blanca y
empleo
de las pe-
branzas

con el amor e interes de la propiedad, muchas veces abu-
saban de su poder y daban mucho que hacer al Guberno.

Necesidad de favo-
recer la poblac.
blanca, y de darle
empleo por medio
de las pequenas la-
bianzas.

Por esta breve exposicion de la Havana se
ve que algo se ha hecho en poco tiempo, mas queda mucho
todavia que hacer. A la colonia se veiente de la ruidosa
y novedad de su existencia: las artes mecanicas y libera-
les estan aturadas y entregadas casi exclusivamente a la
gente de color por un vergenzoso e immoral abandono (*).
Las Haciendas minas que son los tesoros del pais estan
entregadas todas a unos hombres rusticos e ignorantes que
conservan con justicia el nombre de marquitos por que
no se conocen aqui economos de educacion y conocimien-
to. se ha visto que el azucar es el unico ramo que hasta
ahora, merece consideracion, el unico que ha progresado
con alguna rapidez, por que ha sido exclusivamente pro-
tegido, y por que ofreciendo grandes recursos puede super-
tar y vencer las trabas que todavia en nuestra economia
domestica se oponen a las labores y a la circulacion. Pero
las pequenas labianzas, y en general la suerte de los
pobres, y de los de mediana fortuna, son las que yacen

75
1200
350
1000
350

(*) Murio este dia un chino que fue guarenta años. Ha-
bia de la albanicia, poro un negro y de tan pocas coliga-
ciones como lo indica su calidad.

en un fatal estado. Nuestra legislación general de
Indias siempre humana siempre benéfica, no aten-
dió quanto ha podido al alivio de los Indios y esclá-
vos. Ningun código es mas suave que el nuestro en
caden a la esclavitud; mas nada hizo efectivamente
para la clase de los hombres pobres, o por mejorar
los medios de civilización que dignos no podian
ser su efecto, por que eran aplicadas a unos Pa-
ises incultos y poco poblados, que antes de salir o de-
jar sus costumbres, tienen que proveer a su ex-
cita subsistencia. Por no haber favorecido esto últi-
mo, salió la legislación por el camino, perdiendo e en
un lujo de institutos que no tienen cabida en una so-
ciedades nacientes como esta. - Así es que hace siglos
que no ha dado la grandad de nuestros Soberanos
Universidades, Maestrazgos, a tanta innumerable
Jurisdicciones, fundaciones pias, conventos, y ho-
nasterios; y sin embargo apenas tenemos curas ni
escuelas de primeras letras; nuestro letrado no sa-
be aritmética ni aritmética; nuestros caballeros
apenas saben lo que sea dibujo, ni trigonometría,
entén no tenemos labradores, ni marineros, ni los
artífices mas menesterosos. Es cierto que han muda

25 do las cosas de aspecto de lo que dió nuestro Gobierno su
atención al Comercio; mas todavía no están conocidos
los verdaderos principios de economía que convienen á
las poblaciones de América. Así es que siendo la Isla de
Cuba agricultora de poco tiempo á esta parte, se encuen-
tran pocas leyes en la legislación que sean aplicables
á su situación; se verá al contrario, en todas las provi-
dencias benéficas que se han expedido de treinta años acá p.
su fomento, son otras tantas excepciones á la legislación
antigua de Indias. En una palabra necesita esta Isla
una economía local, y peculiar para su Gobierno interior
por que aunque como en otras es la agricultura su objeto
principal, la guya difiere enteramente de la de Europa,
y de la otra Región de América. Por una parte el que
há invertido ya un capital en tierras, no necesita mas
que otro repuesto para continuar operando, y luego con las
ganancias de sus labranzas adquiere mayores fuen-
tes y progresa; pero aquí sobre el capital empleado en
tierras, apenas y utensilios, necesitamos otro mayor tota-
lidad para continuar labrando, de manera que aquí pide la
agricultura dobles y tal vez triples cuidados, siendo final-
mente cierto que rinde una proporcionada utilidad. Por
otro lado no hay aquí mas que dos ocupaciones útiles

la agricultura y el comercio: uno y otro piden fondos,
y mediante el presente Repartimiento de las rique-
zas, está depositada la fortuna pública se puede decir
en quinientas familias. Luego el blando de alguna
diligencia ó conocimientos que no hace con bienes
de fortuna, no tiene en qué ocuparse. No le queda
mas que el Exercicio, la Colección, las Oficinas y Ca-
lles, ó las facultades de artes, medicina ó leyes, to-
do empleos que estan demandados en una ciudad como
esta con quinientos individuos, y no pueden dar
ocupación á la numerosa juventud que corres-
ponde á su población. Otemos visto que las artes
que en otras partes ocupan á muchos buenos
hombres y bien nacidos, estan casi monopoliza-
dos por la gente de color, quiere decir: que la juven-
tud blanca de ningunamanner tiene destino fácil
y conveniente. De ahí nace la preocupacion de
los niños son propensos á la desidria, á la holgaza-
neria; mas deo serise en obsequio de la verdad qe
en ningun País hay hombres mas laboriosos ni mas
aplicados, que los que alcanzan á poseer bienes
de fortuna con buena educacion; y tal vez se en-
cuentran estas qualidades con mas frecuencia

27

en la clase media, que en las mas elevadas, por q. en
esta las preocupaciones de nacimiento, y otras que son
madres de la vanidad, suelen aduherir las buenas dis-
posiciones de la naturaleza. Es constante que la po-
breza y necesidad envilecen los animos, aduheren los es-
piritus, y encienden mil vicios y defectos que no exor-
tarian, o se emmendarian con la aplicacion y como-
didad. Los entendimientos en este pais son generalme-
te perspicaces, disuasivos, y de gran penetracion. Se pue-
de decir, que no tanto les falta ilustracion, como me-
dior y ocasion de adquirirla. Propendan pues las le-
yes a facilitar empleo a los blancos de mediana cla-
se, traten en una palabra de proteger y fomentar
las pequenas habianzas que dexan tanto vacio en el
paiz, florecerian entonces con preferencia o alomenos
a la par de las grandes que hasta ahora han sido
siempre las mas atendidas; se enriqueceria respecti-
vamente la clase media, se aumentaria aquel oi-
ro interior y domestico que en otras sociedades fi-
ma una suma mucho mas considerable que el oi-
ro exterior, y se vera que aconsejada una vez las
grandes necesidades del pueblo, sera facil tratar de
mejorar la educacion, y la policia interior que en

el día no se pueden arrear, por que antes de pen-
sar en lo útil y agradable es menester satisfacer
lo necesario.

Gracias y Reformas

que necesita la

economía inte-

rior de la Colonia.

Por este orden y por todo lo expuesto resul-
ta que para ordenar la economía interior de la abor-
nación de la Colonia. necesitamos pedir á nuestro Monarca varias Gra-
cias que son indispensables para nuestro progreso ul-
terior. Mas es menester tiempo y oportunidad para
instruir estos expedientes y presentarlos en la forma
conviene. Faltan providencias que favorezcan
y faciliten la división y tranquila posesión de las tier-
ras, cuyo hámo requiere reglamentos que terminen los
interminables pleitos sobre medidas y deslindes de corrales.
como así mismo que se modere el exército por de la alca-
vala que coarta la industria en su trancía, parte, y
obstaculo la circulación de productos móviles de todas las
sociedades advirtiéndole que esta pensión se pague sobre
las tierras que se reparten á título, por que se cobra
una á título de venta, y otra á título de imposición;
siendo así que en otro caso no demoraban las conser-
vantes ni un año pero. C. D. Re. se sirvió renovar á
propuesta del Señor D. Fco. Pablo Valiente la de-
nueva de diez años que concedió á los fundos destinados

29 á Invenios de nueva planta, mas esta gracia recae sobre los po-
derosos, y no sobre los que con mas urgencia la necesitan. Tal-
vez otros institutos que protejan al labrador y honren este
arte primitivo, para lo qual es un problema de la si en-
tra providencia convendria quitar el privilegio á los
Invenios que ya no lo necesitan para trasladarlo á las
labranzas de segundo orden como Café, añil, y algodón
entre las quales vemos que solo la primera es la que prin-
cipia á estenderse. Convendria también libertar el uso y
comercio de nuestras preciosas maderas, hoy casi inútil-
mentes para la construccion de los Reales Buques, con
lo qual como será fácil demostrarlo, estaria mejor servido
el Rey y el Cavallo: extender las demoliciones ó enreca-
de los montes para tierra de labox, cuidando al propio tiem-
po de fomentar oportunamente la decadente cria del ca-
nido mular y vacuno en la parte montuosa de la Isla.
Seria quizás practicable favorecer la construccion de
buques mercantes, como que estos Insulares, despues de
labradores debian ser marineros; único medio de lograr
matricula efectiva y de auxiliar aquí la Esquadra siem-
pre escasa de gente, formando un vigoroso plantel pa-
ra acudir á las atenciones de nuestra marina hoy
tan enervada. El Vamo de tabaco que debia ser el ma-

30
gozargo de los pobres, y ha sido casi su plaga, si hua-
mos por su decadencia en otros ultiing tiempos, ^{negra}
mas fiangueta. Y de na sobre las quales nie oportuno
ni prudente discurrir ahora. Convenia moderar el diez-
mo de azucar como en Nueva España yatemala, y toda
la tierra firme donde los frutos preciosos pagan qua-
tro por ciento y no cinco como en esta Ysla, pues en vista
del encarecimiento general de todos los Ingleses de con-
sumo en nuestras Haciendas, está demostrado que el cin-
co del fruto beneficiado equivale al diez y seis por ciento
de la producción en el campo, que es la que paga de-
mos. Por ultimo es muy urgente dividir las Parroquias con
relacion al lleno de la poblacion de la partida cultiva-
dos: el brazo civil para mantener la policia en el cam-
po, ha tenido que subdividirlo en quarenta y tres dis-
tritos, siendo así que se mantienen las Parroquias en
numero de quince solamente incluidas las de las ciu-
dades y villas conforme à su antigua ereccion que se
hizo estando inculta la Jurisdiccion, cuya provi-
dencia está naturalmente enlazada con el estable-
cimiento de nuevas aldeas para el mejor reparti-
miento de la blanda en el campo, y con ofeto à
disminuir el exesivo gentio de los Pueblos gran-

Los exes
lenia con
finua y
introduca
condicio
extraccio
frutos.

des. No podemos estendernos aqui sobre una porcion de
otros Reglamentos subalternos para la policia y mejo-
r orden de la circulacion, abasto. &c. esta breve insinua-
cion bastará para dar una idea de los principales in-
convenientes y embarazos que se tocan y exigen por
tanto remedio.

De exes de la co-
lonia con la con-
tinua y franca
introduccion de sus
consumos, la
extraccion de sus
frutos.

Estas providencias tan semejantes quando
se adopten, darian el mayor impulso à la poblacion blan-
ca y à las labores; mas para que se conserven estas en
el mayor grado de auge posible, es menester que logre la
colonia à un tiempo la introduccion de los fondos. E
precisamente necesita en razon de sus labores, y la
extraccion de sus producciones, y notese que por esta
palabra fondo, se debe comprehender el abasto de todo lo
que esperamos de fuera en enlaves, utensilios de agri-
cultura, generos, viveres, y efectos. Creemos mas: que
lo primero es lo que exige continuamente la atencion
del Gobierno, por que conseguido este punto, lo está tam-
bien el segundo, pues los que protegen la colonia de
sus abastos, han de cargar pesadamente lo Reino. de
trabajo en pago de sus atenciones. E. de creer que
nuestro sistema mercantil, jamas será perfecto siem-
pre que no sea constantemente atendido este doble tam-
bién.

no de sus necesidades, introducción de quanto necesi-
tan, y extracción de quantos frutos produzcan.
No tan solo lo pide la justicia, sino la razón, y
la política bien entendida. Por tanto todo aquello
que no pueda traer nos la metrópoli, debe permiti-
nos que lo recibamos de otras manos. Bien lo ha
comprehendido nuestro Gobierno, y se puede decir que
esta Isla ha comenzado à prosperar desde que se fran-
guó à los extraneros la facultad de introducir ne-
gocios y los demas Ingleses que no nos puede prove-
her directamente la Península. Si se hubiera quarda-
do en esta parte las disposiciones de nuestra antigua
legislación, hubiera dormido la Isla de Cuba en el
mismo letargo en que se mantubo por cerca de
tres siglos. De este principio nace la necesidad de no
estrechar el privilegio nacional en aquellos ramos
que el no puede abarcar ni satisfacer; y esto mismo
es lo que demuestra la justicia y conveniencia del
comercio de Nauticos en esta Isla, siempre que el
razon de la guerra u otras causas esté interrumpido
el nacional. Toda la pujanza de la Colonia cuyo no-
tabilissimo resultado se han visto al principio de
este papel, se desvaneceria en un soplo si faltasen

A un tiempo la destrucción y extracción sin
 ellos sería ginebra nuestra prosperidad, y se convertiría
 en estagnación, miseria, y ruina, por que consistiendo
 la riqueza del país en el cultivo de frutos preciosos cu-
 yo consumo y despacho se halla en otras regiones, todo
 se destruyó el día que se entorpeció á casi su salida que
 es la que sostiene las labores y la emulación. Si como lo
 pretendía el Consulado de Cadix se hubiera cerrado nues-
 tro puerto á los Neutrales hubieran sido reducidos
 á la miseria los agricultores y los comerciantes á un
 mismo tiempo: los primeros por no tener quien les sub-
 ministrase fondos para subsistir y alimentar sus esla-
 vos, y los segundos por no poder realizar sus intereses.
 Nunca se ha de perder de vista que un solo año de
 interrupción en la introducción y extracción causa-
 ría quiebras y desgracias de la mayor gravedad, tal
 vez absolutamente irremediables, ó á lo menos irre-
 parables en muchos años, por que nunca se halla-
 rá la colonia bastante rica para amontonar en su
 seno un Repuesto de consumos correspondiente á
 sus necesidades en dos años, ni para guardar sus
 frutos muchos meses almacenados sin realizar los.
 Tan lejos estamos de este término, y tan escaso de

fondos nos hallamos con proporcion à nuestras urgencias, que el menor grado de aceleracion ó retardacion, sea en la introduccion, sea en la extraccion, produce repentinas alteraciones en los precios tanto de los objetos de consumo con respecto à la primera, como de los frutos con respecto à la segunda. Dimana esto de que ninguna casa de comercio tiene bastantes caudales para abaxar ó guaxar entre manos mucho tiempo crecidas cantidades de efectos ó frutos sino que apuradas para para realizar sus enseres están pendientes del menor movimiento en el comercio ultramarino para decidir sus operaciones.

Dimana de esto tambien que el tráfico de Neutrales que nos hà granjeado tanto envidioso leso de mantenernos en sostenida prosperidad, no satisface nuestras necesidades con seguridad ni constancia. Sugetos los Americanos desde el principio de la Guerra à todas las vicisitudes que alteran la política de las Naciones preponderantes; expuestos à las persecuciones de las dos potencias rivales que alternativamente Zelosos tratan de ahogar, ó castigarlos segun la passion del dia han

padecido grandes pérdidas y diminucion en sus cauda-
les, quedando además siempre pendientes de la suce-
sa mexauitiles que en las ferias de Europa resul-
tan de la concurrencia de las Potencias maximas
que parecen Colonias en ambas Indias. Asi hemos
visto este año que habiendo sufrido un grande aba-
timiento los frutos preciosos en Europa, se hizo sen-
tir la carencia acá por el Norte manteniendo
nuestros frutos con notable demérito. En suma el
azote de la guerra nos causa un imponderable re-
cargó de costos absolutamente inevitable, aun en el
caso de substituir auxilios guerra á las naciones ^{ales} como
se evidencia con el encarecimiento de los princi-
pales renglones. En tiempo de paz costaba un negro
bozal pieza de tercieta á trescientos cinquenta p^{os}, e l
trabajo la auova á diez y doce reales la quinta de che-
que se da en arriente ^{pesos}, y valia el arriate hasta vein-
te y veinte y quatro reales arriate. Durante la guerra
hemos pagado y estamos pagando lo negro de cuatro
cientos cinquenta á quinientos pesos, el trabajo hasta
quatro pesos y medio, la quinta de bues hasta ciento
y sesenta pesos los utensilios con un aumento conside-
rable, los demas renglones, y por consiguiente los

salarios en igual proporción; quando por esto ha-
do ha baxado el azucar hasta once, y quince reales,
resultado en nuestro balance una diferencia pasiva
de millones, nacida de la doble perdida que consta de
aumentarse los costos y baxar el precio de los
frutos.

Unico sistema q^e
nos conviene en
orden a esta co-
lonia.

Bien conocemos que las pretensiones no
proceden de mala intencion, sino de equivocada inte-
ligencia. Siempre propensos a la imitacion, quie-
ren gobernar por las mismas reglas, negocios diferen-
tes en sus circunstancias, y constitucion. No hablan-
do los escritores del privilegio que por mucho tiem-
po han conservado exclusivamente y con vigor la
Inglaterra y la Francia en sus colonias. Ma-
s si bien se examina, ni puede la España, ni la con-
viene mantener el mismo sistema que aquellas
Re. Potencias. Estas en su primer luoo son agricul-
tas manufactureras y maritimas, hacian el trafico
de moro en el Africa, fabricaban en su seno
pañeria, lenceria, sederia, quinquilleria, y todo
genero de utensilios: tenian una navegacion
mercante numerosisima y una fuerza naval
poderosa, capaz de proteger sus posesiones y el

73

comercio recíproco entre ellas y las Metrópolis; pare-
cia puesto en razón que aspirasen al privilegio ex-
clusivo de proveerlas, de extraer sus frutos, pues
para uno y otro prestaban casi todos los medios con-
ducientes en suficiente proporción; sin embargo vimos
que amos por fin mas ilustrados sobre sus verdaderos
intereses supieron últimamente ceder de aquel pri-
vilegio en favor aquellos Colonos que no podían
proveer ellas mismas de donde nació aquel comercio
de los Americanos del Norte con aquellas Islas con-
tra hizo á los Gatos que no se pudiesen extraer de
Europa, permitiéndoles en cambio la extracción de
aquella porción de frutos proporcionada al pago de
aquellas Emisiones.

Nuestra constitucion es muy distinta:
la Metrópoli no hace para el comercio de mar
apenas tiene fábricas, ó las que tienen no bastan
para proveer los artículos competentes de aque-
llas Colonias; no puede abastecerlos, sino es ex-
traendo del extranjero lo que necesitamos por un
largo y dispendioso viaje, cuyo costo es tan luego re-
cargado de tanto derecho que solo su fraude es su-
ficiente aliviarlo al contrabando. Nuestra marina

y nuestro peso en la balanza de Europa no nos com-
parten ni la consideracion ni los recursos necesari-
os para que sea respetada nuestra Caudera, y ade-
mas nuestra navegacion mercante es causa de
sangre por la misma u otras razones: luego como
se podria exigir que se exija el privilegio nacio-
nal, quando en realidad no lo podemos ejercer, ni
llenar el doble fin del contrato Colonial? Quien lo
pretenda se expone a sacrificar las Colonias, o re-
ducirlas a la miseria, a la desesperacion, y a la
interesante tentacion del comercio illicito, que en
tales circunstancias oñduran con alhago a
nuestros rasaltos de America, las Potencias ri-
bales.

¿No será pues mas justo, mas convenien-
te permitir aixo de buenas reglas a las Potencias
Neutrales en tiempo de Guerra y las amigas en
el de paz no trañan aquello que la Peninsula
no no puede proveer? Ganará en ello la
Metropoli y las mismas colonias: Ganará el Rey
en los ingresos que darán a su Real Erario las con-
tribuciones de esta legal introduccion. Desapare-
cerá eternamente el contrabando, siempre que

Reun
ciencia
la situa
pues
Colonias
cada co
mas e
geras.

se moderen los derechos en tal manera que no cubran
los riesgos del tráfico clandestino: o si subsistiere este
todavía por vicio y no por necesidad, será fácil celar
y destruirle: ganará el Estado en poner unas colo-
nias poderosas que por sus muchas y estrechas co-
nexiones con la madre Patria, siempre la asegura-
rán con preferencia las utilidades que se corres-
pondan, y desconsuarán por fin las Colonias en un
sistema prudente y suicido que vinculará eterna-
mente su gratitud y amor.

Resumen de las
opiniones sobre

En este sucinto prospecto de la Atacama po-
la situación hemos hablado de las distintas autoridades y su vi-
siente de las divisiones entre las cuales se halla subdividida la
Colonias como- Real potestad (*) Ha sido nuestro intento ceñirnos
cada con las ve- Real potestad (*) Ha sido nuestro intento ceñirnos
a las ex. un- Real potestad (*) Ha sido nuestro intento ceñirnos
geras. Real potestad (*) Ha sido nuestro intento ceñirnos
pública de la acción de los vasallos como indivi-
duos, y así no hemos querido mezclarnos con na-
da de lo que descansa en la acción de los que aquí
gobiernan. No hay duda que la buena organización en
esta parte es muy importante e influye mucho sobre
el caracter nacional; mas estén mas o menos bien go-

(*) Son como sigue: sagrado Eclesiástico, la Santa in-
quisición y la Cruzada, el vice Patronato la Real Ma-

vernados, como estén buenos los demás institutos que obran directamente sobre la industria del vassallo prosperen las lavras, y crezca la población del Estado. Por tanto, reuniendo lo que hemos referido de la Havana, se deduce que esta colonia por ser la mayor de las Antillas en extension, la de tierras mas nuevas y feraces, la que padece mayor población compuesta de vecinos y no vecinales, merece dentro del Tribunal del Gobernador y de su Teniente: los Juizes ordinarios: los de la Santa Hermandad: la Jurisdicción de Ayuntamiento sobre abastos: las apelaciones al mismo: el Juzgado de Quintos: el de Real Hacienda con su grado de apelación: el Tribunal de cuentas: el de Alzado de diezmos: la Junta de maderas: la de tabacos: el Tribunal del Protomedicato, y Junta de sanidad: Juzgado de correos: Juzgado militar de exercito: Juzgado de Artilleria: Juzgado militar de Marina: el del Ministerio de Marina, y matriculas: Junta economica de agricultura y comercio: Tribunal consular con su grado de apelación: los que contrahidos pasan a veinte y cinco.

3200
100
1149
11
8

41.

el mayor desvelo y predileccion de parte del ministerio⁷⁵ de S. M. por que aun en el dia y solo baxo la relacion de sus actuales productos, es ya de suma importancia, y solo se ira mucho mas, siempre q. se estudien y practiquen los medios de aumentarlos: siendo una verdad incontestable q. apesar del encarecimiento de los negros, y de todas las articulos de consumo, se trabaja aqui mas mas cantidad de fruto con menos brazos q. en las colonias extrangeras, lo q. no se debe atribuir sino a la fertilidad de nuestras tierras, y al metodo rustico pero economico y conveniente q. se usa en su beneficio. Entre los Franceses se regulaba buen producto el de sesenta arrobas de azucar por cabera de negro: en Jamayca se gradua en setenta arrobas de azucar quebrado o mas cavado. Aqui el ingenio en rendimiento q. no de ^{cientos} terciada de blanco y quebrado p. cada negro, se estima como de muy inferior calidad, pues los sobresalientes dan hasta cientos sesenta, y ciento ochenta las Colonias Francesas estan arruinadas, y segun el caracter e indicios de la presente lucha entre las dos potencias preponderantes, pasara larga serie de año antes que se puedan restituir aquellas al buen orden y quietud. Es cierto que Jamayca esta prosperando, y que ha recibido grandes aumentos particu-

3200
110

100

1145

1149

7040

laxm^{2a} en Vaino de Café por la emigracion de los expulso-
de Guaxico; mas no sucede lo mismo en las demas Ylas
Britanicas de barlovento donde está decaendo el Vaino de
azucar por la esterilidad de las tierras, pues en las mas se
muele la caña solam^{te} una vez en dos años. Ninguna de
las Antillas volvemos à decirlo, parece entan eminente gra-
do como esta Ysla los cimientos de una verdadera grandeza:
un semillero fecundo de blancos dispuesto en el dia q. se
quiera à todo lo bueno: un territorio virgen y feraz q. brin-
da preciosos frutos, y esquisitas maderas con excelentes Puer-
tos, y bahias ventajosas^{2a} situadas p. señorear estos mares. Su
constitucion está pues llamando la Ysla de Cuba al destino
mas brillante; y ciertamente à poco que se ayuden los gene-
rosos esfuerzos de sus habitantes, podrá trasladar à la Es-
paña iguales ò mayores ventajas q. las que blazonan nues-
tros émulos y rivales.

No podemos concluir sin advertir q. las noticias que
aqui se dan son auténticas, y sacadas de las oficinas respecti-
vas donde se conservan. Protestaremos por ultimo de nues-
tra sana intencion y amor à la verdad, y si el calor de nues-
tro Zelo se hubiese exedido en alguna expresion, espera-
mos que se disculpara como error del entendimiento, y
no del corazon. Ota. 3.^a de Agosto de 1800.

populos
y las
amo de
mas se
una de
nte gra-
andera:
dia q. se
q. buin-
tes Puer-
ares. Su
destino
los gene-
alae-
an muel-
ias que
pecti-
de nues
de nues
espera-
ientoy

